

Siento que hay presente
suelto las ánimas vivientes
soy de Castilla ardiente
fuego respiro en mis venas
ardor en mi corazón
cuando a mis gentes quiero yo.
Pasadas añoranzas
de mis abuelos en la comarca
el trillo, la siega, las alpacas
son para mi alma
gozo de hermandad
(mis queridas montañas)
en Tierras Altas.
Familias reunidas al ocaso
en el trasnocho
cuentan el buen Agosto,
delicias de niña que guardo
como un tesoro.
Cada vez que vengo revivo
San Bartolo, San Juan, San Pedro
nos reúnen a familias
de cualquier recodo
Desde lejos venimos
para recuperar nuestros ancestros
hogares de nuestros sueños,
la tierra, los hombres nuevos.
Semilla quiero ser
para generaciones venideras
que encuentren progreso y bien
al retornar a sus cunas.
Niña pastora, rica en belleza
lleva la cesta al pastor ,
la cena espera,
para guardar el ganado
en la red de la Dehesa.
Patrocinio, muerta de miedo
obedece a su padre,
pues las malezas
le parecen feos animales.
Duras jornadas, ganaderos
que se levantan al alba,
hacen sus rezos en la solana,
al mediodía rezan el Ave María
y al ocaso al santo del Día.
Comen a la sombra del ribazo
el agua del manantial a mano
el cielo, la tierra, el sol

el clima frío, Dios les tiende su manto.
Altas cumbres, verdes prados
en Junio florece el hipérico mágico,
curativo remedio de nuestros campos,
cada florecilla cada hierbajo,
Soria natural, la botica del campo.
Gracias Dios mío,
por la creación llena de milagros
observarla solo me produce un regalo.
La providencia quiere
que estemos en Sarnago
con los que tienen ilusión
para recomponer el arado.
Adelante sarnagüeses
me habéis contagiado
al defender estas tierras
ocupando pueblos abandonados.
Generaciones vendrán
con nuevos proyectos
conservando los pasados
que nos alegren el alma
al verlos realizados.
Móndida soy, me he emocionado,
de pequeña las veía,
con admiración y agrado
hoy con orgullo disfruto
esta oportunidad que me habéis dado.
San Bartolo en Ucero, también en Sarnago,
la devoción me ha embargado
más si cabe que el año pasado.
La Iglesia quiero visitar restaurada,
rezar en ella ya recompuesta
algún año próximo el día de la fiesta.